

Prólogo

Un libro colectivo siempre supone un gran reto, puesto que nos encontraremos con diversas perspectivas alrededor de, generalmente, un mismo fenómeno. Cuando ese fenómeno se trata del arte, las cosas pueden complicarse aún más.

El arte es un área en la que, según varios teóricos, priva lo subjetivo por sobre posturas objetivas. No obstante, nos encontramos con una hipótesis: “No hay obra humana que sea completamente inocente”. La inocencia se refiere, en nuestro caso, a que es difícil en extremo encontrarse con el “artepurismo”, un arte sin intereses de cualquier índole, sin ideología. Aunado a lo anterior, debemos pensar que todo lo que nuestros sentidos son capaces de captar puede ser objeto de la percepción, es decir, de un proceso cognitivo, mediado por la significación y nuestras experiencias de vida.

Hablar del arte ya no es un ejercicio plenamente subjetivo, místico, inefable. Hablar del arte requiere de hacernos de teorías

de análisis, de conceptualizar, de mostrar y probar proyectos, de abordar la obra en sus circunstancias sociohistóricas en las que emerge. Hablar del arte, pues, debe darnos una visión panorámica de un hecho específico.

El presente volumen nos propone diez artículos que se internan dentro del fenómeno textual artístico para, en un primer momento, localizar determinados elementos estructurales y, así, en un segundo momento, abordar fenómenos sociales a los que refiere la obra u obras analizadas.

El primer trabajo, titulado “Un sentido expandido de la transducción en el arte contemporáneo. A 50 años del término *arte transductivo*, de Robert Mallary”, de Arturo Barrios-Mendoza y Francisco Javier Fernández Martínez, analiza el concepto ‘transducción’ en la esfera del arte. Ese término, que aparece primero dentro de la física para explicar el cambio de una señal (por ejemplo, eléctrica) al pasar por diferentes medios o ductos, aquí se resemantiza para entenderlo “como un proceso que conecta dos elementos de la realidad que, finalmente y por acción de la obra de arte en cuestión, se comunican”. El arte contemporáneo ya no se limita a un diseño estructurado por un solo medio (pintura, madera, piedra, tela, etc.), sino que requiere de otros instrumentos (computadora, máquinas, circuitos eléctricos, en fin). En este sentido, es necesario dar cuenta de esa relación entre elementos y su función dentro de la obra.

El segundo artículo vuelve a ponernos en un contexto más que actual: la destrucción que hemos causado por nuestro transitar en la Tierra. “La vida de la obra de arte: Plantas nómadas desde la bifurcación de la mirada”, de Leslie Jui González, Raquel Mercado Salas y Brenda María Antonieta Rodríguez Rodríguez, parte de una certeza que, en adición, pone en tela de juicio a la ciencia: la realidad, para nosotros los humanos, no es más que lo que percibimos, entonces, hay varias realidades. El proyecto bioartístico, de Gilberto Esparza, une máquinas (un robot móvil y circuitos computacionales) con plantas que se alimentan de aguas contaminadas para convertirlas en electricidad y agua tratada. “La experiencia estética que proporcionan las *Plantas nómadas* abre un panorama completamente divergente. Una forma distinta de cómo, a través del arte, es posible apreciar los recursos naturales y crear nuevos conocimientos acerca de la relación humano-naturaleza.” Un mismo evento tiene varias facetas.

En “Organolepsia. Pasarela y subasta de órganos: un *performance* de Felipe Osornio. Su dimensión estética y política según los postulados de J. Rancière”, de José Luis López Torres y María Luisa González Aguilera, la política, los efectos del poder y la estética son ingredientes que, desde una postura crítica, ponen

el dedo en una herida más que sensible en la actualidad: otra vez el cuerpo, los órganos, como elementos de mercado. Un *performance* que pone en escena algo común: la corporeidad humana, pero, “en esta ocasión se traslada al museo, el lugar del gran arte, un desfile de modas con el fin de exhibir otros accesorios: los órganos con mayor demanda en el mundo: pulmones, corazón, hígado y riñones.” La deconstrucción que sufre el banal desfile de modas pone al centro el dolor, las políticas neoliberales y el terror como su principal estrategia despolitizadora.

En cuarto lugar, “Una contrapedagogía de la crueldad a través de la indumentaria en el artivismo feminista”, de Emma Nitzel García Guardado, Raquel Mercado Salas y Brenda María Antonieta Rodríguez, revisa la novela de Roberto Bolaño *2666* (2004). La frontera mexicana y el corredor de las industrias maquiladoras, signo del “paso al primer mundo” (según Salinas de Gortari), bajo otra lectura, es signo de muerte, de feminicidios. Es el punto en el que inicia la fase cruenta del terrorismo en México contemporáneo que no hemos podido superar. La vestimenta de las víctimas es una constante que remite a una sola connotación: “mujeres-obreras”. Ese binomio habla de una realidad terrible y deshumanizante: son mujeres pobres, así que no importan. La novela establece relaciones intertextuales con películas y documentales que abordan el grave problema que cosifica, en alto grado, a la mujer en Latinoamérica, principalmente.

El quinto artículo, “Hilar memoria, urdir resiliencia y empoderamiento”, de Aminta Espinosa Ulloa Félix, Ricardo Arturo López León y Fernando Plascencia Martínez, “analiza el caso de las tejedoras *nahuas* de la sierra de Zongolica, México, y de las *Arpilleras* chilenas, pues ambas han utilizado el arte textil como herramienta para generar estrategias colectivas de resiliencia y empoderamiento; estos procesos, a su vez, se relacionan con la construcción de narrativas que dan cuenta de sus propias experiencias, utilizando el textil como medio de expresión”. Cada obra textil de estas mujeres es, según el escrito, “ideal para cuestionar los roles de género y reivindicar el papel de la mujer, ya que, en su historia éste ha estado estrechamente vinculado a un oficio menor (que le corresponde por obligación) y al ámbito privado-doméstico que excluye a la mujer sistemáticamente de la toma de decisiones y la vida pública”.

Al final de la dictadura chilena, un grupo de mujeres de Santiago se organizó para vender sus “historias tejidas” que narran las desapariciones, tortura y muerte del régimen pinochetista. Este fenómeno forma parte de la corriente

conocida como “política de la memoria”: la historia no oficial, contada por sobrevivientes y/o familiares de las víctimas bajo cualquier régimen gubernamental. Esta tendencia se opone y cuestiona la historia oficial y, en adición, visibiliza un estado de cosas atroz.

Por el lado de las tejedoras nahuas, su esfuerzo se convierte en una estrategia económica para hacer frente al embate neoliberal que genera una pobreza rampante.

En sexto lugar, “¡Tengo que hacer algo para que la bebé sienta amor! La significación del canto materno a los niños en la primera infancia” de Rosa Gabriela Gómez Martínez y Fernando Plascencia Martínez, presenta el testimonio de una futura madre. Por determinadas circunstancias, su embarazo es delicado y la bebé corre el riesgo de morir. Una respuesta significativa a la que recurre esa madre es ponerle música en el celular y cantarle. De acuerdo con los autores, entre otras cosas, este acto contribuyó a que la niña luchara por su vida después de haber pasado quince días entre la vida y la muerte.

“La sociosemiótica: Una perspectiva de análisis del mensaje televisivo como un elemento cultural”, de Laura Erandi Cázares Rosales y Juan Carlos González Vidal, es el séptimo trabajo. La propuesta que se plantea aquí es una teorización, desde una posición sociosemiótica, para entender el mensaje televisivo como una posible herramienta de poder, cuyo objetivo primordial es el de establecer y “naturalizar” determinadas ideologías. La dominación tan grande que ejerce la televisión en las sociedades latinoamericanas, fundamentalmente, ha permitido que, por ejemplo, la propaganda partidista, en tiempos de elección, tenga una repercusión en la continuación y/o instauración de políticas de mercado.

En el octavo artículo, titulado “Lo formal en la educación no formal. Reflexiones sobre la situación actual de la educación artística en el ámbito no formal en México”, Clara Susana Esparza Álvarez y Raúl W. Capistrán Gracia exponen la importancia de la enseñanza de la educación artística en las aulas para entenderla, no como un área de segundo nivel, sino como otro campo de investigación que contribuya a la mejor formación de los individuos.

“El *Making of* como recurso didáctico para el aprendizaje autónomo de la realización cinematográfica”, de Armando Andrade Zamarripa y Salvador Plancarte Hernández, trata de mostrar el papel del *making of* como un documental y no únicamente como “un recurso audiovisual informativo empleado únicamente para difundir cómo se realizó una película” sino “como un recur-

so didáctico”, rol que pocas veces se ha destacado y, en consecuencia, aprovechado. En este sentido, es importante entender los diversos instrumentos de comunicación (computadoras, celulares, etc.) como una herramienta con “carácter didáctico y empático que promueva la autogestión de la información y el conocimiento para nuevas dinámicas de enseñanza-aprendizaje”.

Finalmente, Karla Jacqueline Silva Doray Ledezma e Irma Susana Carbajal Vaca, en “Ventana al sonido: Desde la radio al arte en el paradigma de cognición situada”, encuentran que la radio, ante otros sistemas de comunicación, ha perdido vigencia en las nuevas generaciones. Bajo este marco, proponen “la oportunidad para estudiar las posibilidades artísticas de un proyecto radiofónico que se transmite desde hace cuatro años”. El sonido es una ventana para ingresar a la esfera del arte: “El sonido llega a aproximarse a nosotros a una distancia íntima; se recibe como a un invitado familiar, sin restricciones; pero, de igual modo, se le puede echar sin miramientos como a cualquier intruso”. El ingrediente extra de la radio es que puede ser, a diferencia del celular o la computadora, un instrumento colectivo y aplicarse como una herramienta didáctica.

El esfuerzo conjunto de estos diez trabajos nos da una muestra actual de las investigaciones acerca de y dentro del arte. En consecuencia, por su visión socio-cultural, puede considerarse como texto de apoyo en diferentes áreas del conocimiento.

Arturo Morales Campos

Morelia, Michoacán

1° de noviembre de 2019

